

## **Editorial**

La Universidad de Los Andes y el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (OEA) extendieron su muy cordial invitación a todos los historiadores, académicos y a los estudiosos de la realidad sudamericana, a participar en el III Congreso Sudamericano de Historia, evento celebrado en Mérida, Venezuela. Los historiadores unidos en este evento, tuvieron la oportunidad de hacer aportes a nuestros conocimientos para recoger el legado de nuestro pasado y contribuir a la conformación de la comunidad académica y de los investigadores sudamericanistas.

El I Congreso Sudamericano de Historia, se llevó a cabo en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) del 20 al 22 de agosto de 2003 y surgió por iniciativa y resolución de la XV Reunión de Consulta de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH) que tuvo lugar en Bogotá, en octubre de 2001. A partir de ese momento el Instituto Panamericano de Geografía e Historia ha sido el impulsor de este evento.

El II Congreso lugar en Passo Fundo (Brasil) y su sede fue la Universidad de Passo Fundo, entre el 19 y el 21 de octubre de 2005. En esta ocasión se acordó celebrar el III Congreso Sudamericano de Historia en Mérida (Venezuela), con el patrocinio de la Universidad de Los Andes, institución de dilatada trayectoria académica. El tercer congreso consolidó el espacio de reflexión e intercambio de experiencias investigativas sobre el proceso histórico sudamericano común y diverso, su pasado, la realidad presente y la perspectiva futura. Con ese propósito, el encuentro internacional celebrado en Mérida del 19 al 21 de julio de 2007, ofreció una nueva oportunidad a los estudiosos del proceso histórico sudamericano, para intercambiar resultados y experiencias de investigación histórica, al igual que estrechar vínculos académicos e institucionales, circunstancia que garantizó el éxito del congreso.

Tuvimos 3 conferencias magistrales, 40 simposios y 287 ponencias y 369 participantes. Sin el talento de todos sus participantes, sus conocimientos y experiencia, su amor a la verdad, su respeto a los valores de libertad y pluralidad, sin su ética y fraternidad, no habríamos podido realizar el recorrido que hemos hecho por los diferentes campos de la historia: desde la filosofía y epistemología, hasta la antropología, sociología y educación. Nuestros estudiantes no habrían tenido la oportunidad de aprender que la historia no es la simple narración de los hechos, que es la interpretación honesta y objetiva de los mismos en el contexto y el tiempo en que sucedieron, y que es el análisis severo e inteligente de un aprendizaje prospectivo que nos permite entender la realidad presente para prevenir errores y atentados a la libertad, a la paz y a la justicia.

Gracias hermanos americanos y europeos por el legado de saber, ética y trascendencia que nos dejan. De Mérida anhelamos que recuerden su paisaje andino, el calor y afecto de su gente, el aporte histórico a la independencia regional de Sudamérica, a su devoción por la cultura y por conservar la autenticidad de lo nuestro, la dignidad de nuestro pueblo y la consecuencia con nuestro pasado y tradiciones.